

PRELIMINAR

1) El ideario socialista en materia económica puede quizás ser resumido en la búsqueda de una economía humana. Esto requiere necesariamente del crecimiento económico, toda vez que la escasez material limita el desarrollo humano, y de relaciones de producción en que la energía y la creatividad humana puedan ser desplegadas a plenitud. No obstante, la construcción de una economía humana requiere también de la creciente incorporación de toda la comunidad a la posibilidad de producir y crear, como asimismo de la solidaridad de sus miembros para con aquellos que, por diversas razones, se hallen de algún modo marginados de la sociedad económica. Por último, todo lo anterior podría verse amenazado en la medida en que el hombre, en su afán de progreso material, no se relacione con armonía con su medio ambiente natural.

2) Se podría argumentar que lo anterior es compartido por todas las filosofías políticas y, aun más, que los socialismos reales se alejaron notablemente de dicho ideario.

3) El consenso aparente en dichos valores no puede ocultar el hecho histórico de que ha sido la lucha de las fuerzas progresistas la que ha más permanentemente situado en la agenda social los derechos de los postergados. Por el contrario, la derecha política ha siempre esgrimido atenuantes que justifiquen, en último término, la preeminencia del progreso material por sobre la justicia social.

4) El curso tomado por los socialismos reales y su reciente caída han puesto de manifiesto que el progreso humano y la libertad, tanto económica como política, son inseparables. Es justo reconocer que en mucho nos equivocamos. Quizás si el afán casi emotivo por el logro de una rápida justicia social, nublo nuestra claridad respecto de la imposibilidad de combinar un estado dirigista con el desarrollo de la creatividad individual. Pero el fracaso de una fórmula no significa el abandono de un ideario.

5) Hoy mirando hacia el futuro podemos sacar algunas conclusiones centrales de la experiencia nuestra e internacional. Aspiramos a una sociedad en que la libertad, tanto económica como política, sea el eje básico de la relación entre los hombres. Todas las experiencias que han conculcado algunas de estas dos manifestaciones principales de la libertad, han terminado en el fracaso.

6) Reconocemos en el mercado y la propiedad privada la mas pura esencia de la libertad económica, así como en la democracia la mejor expresión de la libertad política.

7) Creemos que las particulares condiciones de nuestra dimensión y ubicación geográfica hacen especialmente necesaria la integración a la

economía internacional como referente fundamental de nuestro modelo de desarrollo.

8) Reivindicamos la integración regional como un complemento indispensable de una estrategia sostenible de penetración en la economía internacional. Nuestro comercio intrarregional alcanza apenas al 18% de nuestro comercio total. Es este un mercado que no podemos seguir desaprovechando, habida cuenta de nuestras ventajas culturales, ideomáticas, de localización y de complementareidad productiva. No nos llamemos a engaño, el mundo se agrupa en bloques y es muy improbable que aisladamente podamos romper el así llamado núcleo duro del proteccionismo de los países industriales, evento sin el cual el dinamismo de nuestro modelo exportador se vería seriamente amenazado.

9) No debemos volver a los errores del pasado y permitir que la abundancia de recursos financieros internacionales que hoy nuevamente invade nuestra región, nos precipite en el derroche y/o en abandonar el fomento de la competitividad de nuestra economía, requisito indispensable de nuestro modelo exportador. No obstante, no podemos cegarnos al hecho fundamental de que a futuro la competitividad descansará crecientemente en los incrementos de productividad y en la penetración de nuevos mercados, en un horizonte de rentabilidades mas moderadas pero mercados mas anchos y de una moneda relativamente mas apreciada.

10) La competitividad es una variable que envuelve a la sociedad toda y no puede pesar sobre los hombros de unos cuantos empresarios innovadores. Competitividad es educación y salud de los trabajadores, es un sistema administrativo y legal que facilite el desarrollo de nuevas ideas, es un sistema financiero solvente y ágil en la búsqueda de nuevas oportunidades, entre las que destaca una efectiva conexión con los emergentes pequeños y medianos empresarios. Competitividad es una inflación baja que nutra al sistema de precios de todo su potencial de información para las correctas decisiones económicas, competitividad es seguridad ciudadana. Competitividad es un sistema nacional científico y tecnológico, público y privado, que partiendo de nuestras ventajas comparativas naturales aporte la información y el conocimiento para la elaboración y sofisticación de nuestros productos.

11) Es necesario desarrollar mas, en lo que no tengo ventajas comparativas, la articulación estado-sector privado, las políticas sociales y el problema del medio ambiente.